



UNAH
VICERRECTORÍA
DE RELACIONES INTERNACIONALES

Palabras de la Vicerrectora de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras Licenciada Mayra Falck Reyes, en el marco del “Taller Regional: La Epilepsia en Latinoamérica y el Caribe: Desafíos y Perspectivas” en Tegucigalpa el 20 de octubre del 2011

Permítanme romper el protocolo desde todo punto de vista y saludar desde este espacio a los ausentes, a esos millones de personas que a lo largo y ancho de este mundo padecen epilepsia, sean de tipo Idiopática o Primaria o epilepsias sintomáticas denominadas también secundarias.

No soy médico y aunque estudie cuatro años la carrera que Ustedes honrosamente ostentan, la maternidad me llevo a la economía, y pensando en que hablar ante Ustedes, médicos de corazón, vocación y comprometidos con la Campaña de sacar a la epilepsia de las sombras desde 1997, hoy decidí traerles un mensaje basado en las nuevas visiones económicas. Pues no solamente existen economistas de la línea neoclásica, somos muchos los que hemos decidido izar las velas de nuestro pensamiento, perseguir nuestros sueños, y ser como el Delfín Daniel de Sergio Banbarén que al buscar su ola no pudo más que seguir su propio camino. Ese camino tiene una senda particular, pensar en las sociedades no como máquinas de hacer y producir bienes, sino que crean condiciones para lograr estilos de vida sostenibles.

Cuando pienso en las personas que padecen esta enfermedad, me apropio de los pensamientos de Amartya Sen y Bernado Kliksger en su libro Primero la gente, (que les recomiendo leer) donde destacan: “Los progresos tecnológicos del planeta son excepcionales y vertiginosos. Sin embargo las cifras sobre la gente son inquietantes.”

Leyendo el informe 2008 sobre la Epilepsia en Latinoamérica no pude quedar más que asombrada de conocer no solamente las tasas por cada 100,000 habitantes que varían de un país a otro. Pero lo que más me ha impresionado es el concepto de la brecha entre aquellos que la padecen, y los que son tratados. Pues Sen nos dice que “las libertades y posibilidades que somos capaces de ejercer dependen de la logros en salud” y mientras estas personas no sean tratadas, sus avances en la sociedad no se podrán concretar. Por ello la nueva visión de la economía revaloriza la salud pública, no como un bien público, sino como un compromiso para el desarrollo.

Pero en este momento es clave también mencionar que los esfuerzos de la Campaña Global contra la Epilepsia, donde son actores claves las Comisiones de Asuntos Latinoamericanos de la Liga Internacional contra la Epilepsia (ILAE) , el Bureau Internacional para la Epilepsia (IBE), la Organización Panamericana de la Salud, la Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS), UNICEF UNESCO, organizaciones de personas con epilepsia y padres de niños con epilepsia y representantes de las Ligas Nacionales contra la Epilepsia de los países de Latinoamérica y del mundo. Todos deben trabajar en investigación, socialización de resultados, desarrollo de tratamientos, planteamiento de casos, pero principalmente es necesario superar dos barreras, que son como los techos de cristal que enfrentamos las mujeres, están allí, no se ven, pero son claves para avanzar: la prevención mediante educación y la culturización mediante la socialización de información.



UNAH
VICERRECTORÍA
DE RELACIONES INTERNACIONALES

A Ustedes, como a los economistas, a veces suele sucedernos que podemos hablar técnicamente entre nosotros, pero el valor de nuestro conocimiento solamente se vuelve tangible cuando trascendemos a otros, cuando como Ben Carson podemos hacer de nuestras manos unas verdaderas manos talentosas. O cuando como en la película argentina Valentín el médico sabe llegar al otro por medio de la sabiduría de un niño.

Tristemente nuestro continente, el más desigual del planeta, donde en términos per cápita ganamos siete veces más que África Subsahariana, en este espacio, todas las desigualdades conspiran contra los beneficios de la investigación y el tratamiento médico, en este contexto, cuando se ha nacido en el seno de una familia con posibilidades limitadas, la posibilidad de buena salud es casi inexistente. Berry en 1997 nos afirma que hay un amplio margen de pobreza innecesaria, en tanto Birsdall en 1998 identifica en la desigualdad la traba del crecimiento. Si nuestro ingreso estuviera distribuido como en Asia del este la pobreza de la región sería un quinto, nos dice Patten en 2004.

Ante ese panorama quisiera proponer, si Ustedes me permiten, otra ruptura al protocolo, y solicitarles pensar en la técnica con un telón de fondo de cinco ejes que son:

- Necesitamos más investigación, entendiendo principalmente las inequidades y las brechas.
- Requerimos impactar en la agenda política, no solo por la relevancia, sino por el posicionamiento del tema asociado al hambre, a las condiciones poco favorables, en fin a la brecha.
- Necesitamos fortalecer en los decisores de política pública referida a salud mediante una reactivación vigorosa de “no más servicios pobres para los pobres”
- Evidentemente mejorar la calidad de la gestión será un factor importante no tanto de la especialidad, sino de la gerencia social para el cambio.
- Es clave, como en la Campaña, construir alianzas.

Con esos cinco puntos, y viendo que el tiempo es nuestro peor aliado, y debemos hacer el mejor uso de él, déjenme ahora transitar de una propuesta de carácter económica para el desarrollo, a una fundamentalmente centrada en el ser y en el estar aquí, esa es la latitud de la gratitud.

Nuestro agradecimiento como universidad a cada uno de Ustedes por haber venido de diversas partes del mundo a compartir saberes, afectos, construir alianzas y darnos la oportunidad como Universidad de apoyarles en este proceso mediante el acertado y maravilloso trabajo de nuestro Decano de la facultad de medicina y todos sus colaboradores.

Especial reconocimiento a la OPS, que para nuestro país más que una agencia aliada, es una agencia amiga en el trabajo por y para la salud.

A los miembros del Gobierno y de las organizaciones de la sociedad civil que hoy nos acompañan, ellos son ejes del desarrollo y colaboradores en nuestro quehacer.



UNAH
VICERRECTORÍA
DE RELACIONES INTERNACIONALES

A los amigos de la prensa, a quienes les invitamos a hacer de este tema, un tema de agenda para el debate nacional.

Finalmente, a esos silenciosos actores que hacen de estos eventos un momento especial, incluyendo el personal del hotel, de la OPS, de la UNAH y todos los que con sus detalles ofrecen confort y facilidades.

Un agradecimiento a los que viniendo desde lejos me recuerdan el maravilloso país donde estude Brasil, a los que visitándonos de México nos dan la oportunidad de ser Mesoamérica y compartir la cultura del maíz y del saber. Los que han llegado desde ese país maravilloso de regiones y vinos, de ese Chile donde la vida crea la historia de Nosotras que nos queremos tanto. Y los que han llegado desde de la maravillosa América del Norte, donde la visión de dos países hace que se gesten un marco para la investigación y el desarrollo de capacidades. Es evidente dada la participación que este Taller convoca nacionalidades no solo de la región latinoamericana sino del mundo, dada la importancia de la atención y tratamiento de la epilepsia.

Para terminar quisiera recordar las palabras de la Señora Bachelet que ha sido un icono del avance de las mujeres en la gestión pública internacional, y que hace solamente once años, siendo Ministra de Salud finalizaba su discurso en un evento similar a este diciendo: «Sacar a la Epilepsia de las Sombras y, a la vez, comprometernos con las iniciativas y hacer la abogacía con los Ministros de Salud de América Latina, para que podamos llevar adelante todas esas iniciativas, con el fin absolutamente indispensable de mejorar la calidad de vida de las personas que viven con epilepsia.»

En nombre de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, y de la Vicerrectoría de Relaciones Internacionales sean todos y todas bienvenidos a este evento que no tengo ninguna duda que forjará una ruta, un camino, un espacio por sacar la epilepsia de las sombras.

Muchas gracias,

Mayra Falck
Vicerrectora de Relaciones Internacionales
Universidad Nacional Autónoma de Honduras.